



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 10,1-9

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 El Señor designó a otros setenta y dos y los envió para que, antes que él, fueran de a dos a todas las ciudades y lugares adonde iba a ir. 2 Y les decía: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Por eso rueguen al dueño que envíe trabajadores para su cosecha. 3 ¡Vayan! Yo los envío como corderos en medio de lobos. 4 No lleven dinero ni bolsa con provisiones. No vayan calzados con sandalias ni se detengan a saludar a nadie por el camino.

5 Cuando entren a una casa, primero

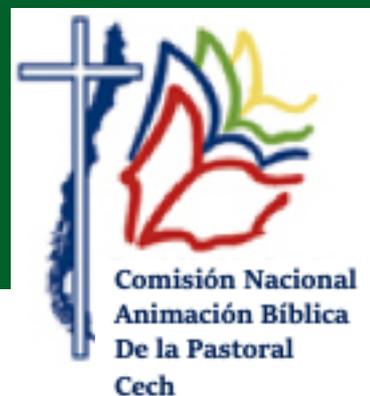
digan: “¡Paz para esta casa!” 6 Si hay alguien allí digno de la paz, la paz descenderá sobre él; de lo contrario volverá a ustedes. 7 Permanezcan en la misma casa comiendo y bebiendo lo que les den, porque quien trabaja merece su salario. No anden de casa en casa. 8 En la ciudad a la que vayan y los reciban, coman lo que les ofrezcan, 9 curen a sus enfermos y díganles: “El Reino de Dios está llegando a ustedes”».

Palabra de Dios



Lc 10,1-9. Jesús había enviado a los Doce para que fueran a las doce tribus de Israel (Lc 9,1-2). Ahora envía a otros setenta y dos para que vayan a todo el mundo, porque en ese tiempo se pensaba que las naciones de la tierra eran setenta y dos.

Las consignas que les da Jesús son semejantes a las que en su momento dio a los Doce (Lc 9,3-5). El envío de Jesús es urgente y no permite dilaciones. Por eso no pueden detenerse a saludar a nadie en el camino (Lc 10,4), porque, según las costumbres de aquella época, saludar a alguien significaba quedarse algún tiempo como huésped en su casa (Hch 21,7-8). El anuncio del Reino de la paz apremia.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

**1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?**

**2. Según el relato, ¿A dónde envió Jesús a los setenta y dos? ¿Qué significado tiene la alegoría de la viña en el contexto de la llegada del Reino? ¿Cuáles son las instrucciones de Jesús para la misión?**

**3. ¿De qué manera nos sentimos comprometidos con la misión de llevar el Reino de Dios a los hermanos? ¿Qué obstáculos nos impiden asumir esta misión? ¿Cómo podemos integrar esta misión en los gestos y palabras de la vida cotidiana?**

**4. Hagamos un momento de silencio para acoger  
y gustar la Palabra en el corazón...**

**Demos gracias a Dios por su Palabra...**

**nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...**

